

Zusammenfassung:

Vorbildlich ist die Einarbeitung der jüngeren Forschungsliteratur zu allen behandelten Themen, die unmittelbaren Anschluß an vertiefende Lektüre ermöglicht, sowie der Ansatz, über die üblicherweise gebotenen Bereiche der Laut- und Formenlehre hinauszugehen. Die Kapitel zur Morphologie sind aber viel zu knapp geraten und bieten zuwenig einzelsprachliches Material, so daß der Paradigmenunkundige gezwungen ist, auf andere Werke zurückzugreifen. Eine ergänzende Lektüre anderer einführender Werke, etwa des „Indogermanistischen Grundwissens“ von E. Tichy, O. Szemerényis *Einführung* oder auch der Darstellung von C. Watkins in Ramat 1997⁷ ist also in jedem Fall geboten.

D-50923 Köln

Historisch-Vergleichende Sprachwissenschaft

Institut für Linguistik

Universität zu Köln

daniel.koelligan@uni-koeln.de

DANIEL KÖLLIGAN

E. CAMPANILE: *Saggi di linguistica comparativa e ricostruzione culturale*. A cura di Maria Patrizia Bologna, Filippo Motta, Chatia Orlandi. Testi Linguistici - 1 Nuova Serie. Istituti Editoriali e poligrafici Internazionali. Pisa-Roma 1999. gr.-8°, XXVI, 345 pp.

El presente libro ofrece una recopilación de 51 artículos del gran comparatista Enrico Campanile, fallecido en 1995, a cargo de tres de sus discípulos. Marca el comienzo de una nueva etapa de la serie *Testi Linguistici*, que el propio Campanile había fundado y dirigido desde su comienzo (1981) y en la que habían aparecido trabajos de él mismo (*Studi di cultura celtica e indoeuropea* 1981, *La ricostruzione della cultura indoeuropea* 1990), así como volúmenes colectivos y estudios de importancia para el griego, como los de Françoise Bader sobre la lengua de los dioses o las de Carlo Consani sobre las relaciones entre dialecto chipriota y *koiné* en Kafizin (1986) o sobre el concepto de dialecto en Grecia (1991).

Como subrayan en la presentación (p. IX) los directores de la nueva serie, Roberto Gusmani y Jürgen Untermann, este volumen representa una continuidad respecto a la primera serie y pone a disposición del lector una importante serie de *opuscula* de Campanile que ofrecen, en su acertada formulación, «una viva immagine della molteplicità delle sue competenze, della lucidità delle sue argomentazioni, del rigore del suo approccio». En efecto, el volumen ofrece una selección de artículos, publicados en lugares muy diversos y no siempre de fácil acceso, reeditados en formato tipográfico único (y en paginación nueva, con indicación de la publicación original): unos son de tipo metodológico, otros se centran en aspectos y cuestiones precisos, tanto de las lenguas concretas (especialmente, pero no de manera exclusiva, a las célticas e itálicas) como del indoeuropeo reconstruido. De hecho, no hay una diferencia tajante entre teoría y aplicaciones de la misma, ya que las aportaciones de método se apoyan siempre en datos e interpretaciones filológicas.

El libro, que incluye un lista de las publicaciones de C. (pp. XIX-XXVI) presenta 46 artículos ya publicados y cinco inéditos. Los artículos se insertan en cinco bloques temáticos: (1) metodología de la reconstrucción lingüística y cultural (pp. 1 y ss.); (2) métrica y *Dichtersprache* (pp. 91 y ss.), (3) correspondencias culturales y léxicas (pp. 189 y ss.), (4) lingüística céltica (pp. 277 y ss.), (5) lingüística itálica (pp. 305 y ss.). La inclusión de los diferentes artículos en uno u otro bloque resulta a veces convencional, y ello por dos razones: por una parte, teoría y aplicación de la misma están

⁷ Watkins, C. 1997, «Proto Indo-European: Comparison and Reconstruction», in *The Indo-European Languages*. ed. A. G. Ramat & P. Ramat, London/New York, S. 25-73.

consecuentemente entrelazadas; por otra, la naturaleza misma de la aproximación de C. le lleva a combinar datos de varias lenguas.

Es obviamente imposible comentar, ni siquiera enumerar en detalle, las diferentes contribuciones, de variada orientación, que incluye el presente volumen. Se pueden encontrar en él presentaciones notablemente claras y precisas, como los capítulos de volúmenes colectivos «Antichità indoeuropee» (pp. 53 y ss. = *Le lingue indoeuropee*, edd. A. Giacalone Ramat - P. Ramat, Bolonia 1993, pp. 19 y ss.) o «Reconstruction culturelle et reconstruction linguistique» (pp. 71 y ss. = *Les langues indo-européennes*, ed. Fr. Bader, París 1993, pp. 25 y ss.) junto a estudios dedicados a cuestiones concretas centradas en una u otra lengua, consideradas en sí mismas o en dimensión comparativa: estas contribuciones abarcan aspectos literarios (e.g. paralelos fraseológicos entre la poesía irlandesa y el himno avéstico a Mitra [pp. 166 y ss.], y Homero [pp. 179 y ss.], reflejos IE en los *Carmina epigraphica* griegos [pp. 155 y ss.]) y culturales, incluida la métrica (pp. 93 y ss. sobre el origen del saturnio, pp. 127 y ss. sobre la métrica del antiguo irlandés, pp. 144 y ss. sobre el origen de los metros griegos). Los artículos son modélicos en cuanto al método y proponen explicaciones, penetrantes y bien fundadas, que resultan convincentes o muy probables (salvo alguna excepción, e.g. la explicación de hom. ἑκατόμβη a partir de un inverosímil compuesto *κατόμβα 'preghiera, canto religioso' cuyo segundo elemento sería *song^{wh}ā con -β- como reflejo macedonio de la aspirada, pp. 260 y ss.).

La presente reseña se fija dos objetivos: por una parte, presentar el método de reconstrucción postulado y ejemplificado por C. sobre la base de algunos de sus artículos que, en una selección forzosamente subjetiva, me parecen particularmente significativos; por otra parte, subrayar las posibilidades de su aplicación al estudio de la fraseología y onomástica del griego y, particularmente, al de la onomástica micénica.

En el campo de la fraseología y, en general, de los diversos aspectos de la cultura, C. parte del principio de que es lícito operar con correspondencias de sentido, aunque no sean *formalmente* exactas: la reconstrucción de conceptos y sintagmas puede realizarse también sobre la base de *ecuables* formales, o simplemente de sinónimos, si corresponden a *ecuaciones* de sentido. Este principio, explotado sistemáticamente por E. Campanile y por C. Watkins, *How to kill a Dragon in Indo-European*, Oxford 1995 (y en otros trabajos previos, cf. *Selected Writing II*, Innsbruck 1994), se apoya en un hecho incontrovertido: las lenguas atestiguadas permiten observar todo tipo de fenómenos de variación formal y de sustitución léxica para la expresión de un mismo contenido: es, en lo esencial, el reflejo en el campo de la lingüística del principio de la continuidad de la materia que formuló en 1789 el químico Antoine Laurent de Lavoisier. El que un único concepto (término o sintagma, convencionalmente denominado *juntura*) no se exprese con la(s) misma(s) forma(s) en dos o más lenguas puede entenderse como resultado de un proceso de renovación formal sin cambio sustancial de contenido, al menos en una de las lenguas implicadas: consiguientemente, el contenido puede ser heredado. Es lo que hace ver C. de manera concluyente en sus «Réflexions sur la reconstruction de la phraséologie poétique indo-européenne» (pp. 119 y ss. = *Diachronica* 10, 1993, pp. 1 y ss.) sobre la base de varios ejemplos, entre ellos el de la metáfora 'llevar (*b^{her}-) la voz (*uok^h-)' por 'hablar', que merece un comentario detallado. La argumentación de C. se concreta en tres puntos (p. 120), que corresponden de hecho a tres grados de exactitud en las correspondencias:

(a) véd. *vācam bhārate* : av. *vācəm baraitī* y véd. *vācam bībharti* son inseparables en cuanto al contenido, pese a que véd. *bhārate* y véd. *bībharti* sean formaciones distintas: C. propone un juntura indoir. “**vācam* + une forme verbale de **bher*-”.

(b) gr. ἔπος φέρειν (Eurípides) presenta el mismo contenido, si bien la formación de ἔπος no coincide, obviamente, con la de ved. *vācam*. C. propone una fórmula IE «accusatif d'un nom à racine **wek*^w + une forme verbale de **bher*-».

(c) las secuencias glosadas encuentran correspondencia perfecta en la comparación con airl. *do-beir guth* ‘habla’, i.e. ‘lleva la voz (*guth-*)’, equivalente a lat. *uocem (ad)fert*. C. propone una secuencia verbal IE “encore moins formalisée” para la locución poética para ‘hablar’: “la séquence *porter + voix*”, que perduraría asimismo en μῦθον φέρειν (Hom.), φάτιν φέρειν (Pind.), λόγον φέρειν (Aesch.).

Las propuestas de (a) y (b) son evidentemente acertadas. Sobre la base de estos criterios, es posible la reconstrucción de junturas, tanto en el interior de una lengua (a) como mediante la comparación (b), que permiten explicar la sintaxis interna de los compuestos nominales (cf. *infra*).

En cuanto a (c), la interpretación de C. es, sin duda, la más lógica: se puede reconstruir fraseología sobre sinónimos, dado que “il faut admettre, d’une part la possibilité de variations libres de lexèmes en synchronie, aussi bien à l’intérieur de chacune des langues que de l’indo-européen lui-même, et de l’autre le caractère inévitable des substitutions lexicales au sein de chaque langue”. Conviene recordar que este principio es una auténtica obviedad en el ámbito de la morfología, dominio en que nadie cuestiona seriamente la existencia de alomorfos, ni mucho menos la sustitución de unos morfemas por otros para la misma función o funciones. Por poner un ejemplo de manual: el que el Gen. Sg. de la flexión temática presente formas tan distintas según las lenguas no permite poner en duda seriamente que en IE hubiera un Gen. Sg. con una posición en el paradigma y unas funciones determinadas. Sin embargo, en el campo de la sintaxis y, sobre todo, en el del léxico y la fraseología, el principio despierta entre algunos indoeuropeístas un exquisito escepticismo, fundado en la tergiversación de unos argumentos que, por lo demás, son de sobra conocidos: una coincidencia de sentido puede proceder de desarrollos paralelos, o representar un universal lingüístico. Son obviedades que nadie discute: las coincidencias de sentido no demuestran forzosamente que la juntura sea heredada IE y todo intento en esa dirección se mueve en el terreno de la hipótesis. El grado de verosimilitud variará, claro está, en función de lo llamativo de la coincidencia y del número y relevancia de las lenguas que presentan cada juntura. Y lo cierto es que en casos en que la juntura es claramente metafórica y la coincidencia abarca varios dominios lingüísticos (o al menos dos muy alejados), como es el caso de la glosada en los puntos (a), (b), (c) es difícil imaginar que ésta sea puramente casual. Una notable serie de lugares comunes del escepticismo a ultranza se encontrará en la reseña de R. Keydana (*IF* 106, 2001, pp. 282 y ss.) al libro de C. Watkins, *How to kill...*: las exquisitas reservas ante coincidencias de sentido espectaculares pueden parecer el colmo del rigor metodológico, pero no pasan de ser manifestaciones de un hipercriticismo simplista, cuya única aportación (?) es atomizar gratuitamente los hechos, como he intentado hacer ver en las *Actas del XI Congreso de la SEEC I*, Madrid 2004, pp. 46 y ss.

En el marco de su esquema teórico C. establece una serie de junturas de contenido, formulars o no, que se atestiguan en varias lenguas y que pueden considerarse como heredadas: [dioses — hombres], [extender — las manos], [hablar — ante enterados], [el carro — de oro] (pp. 126 y ss.), [Aurora — visible a lo lejos] (pp. 176 y ss.), [esplendor — del guerrero] (pp. 296 y ss.), y otras que vienen a sumarse a las que reposan en ecuaciones perfectas del tipo archiconocido véd. *máhi śrávas*: hom. μέγα κλέος (y NP Μεγακλής). Recordemos algunas de las contribuciones de C. que, en mi opinión, pueden considerarse como clásicas y abren, al mismo tiempo, camino para ulteriores precisiones, como intentaré subrayar en cada caso.

«Histoire et préhistoire d’une formule poétique indo-européenne» (pp. 176 y ss. = *Études Indo-Européennes* 6, 1987, pp. 21 y ss.) es un trabajo modélico por su concisión, claridad y la riqueza de las interpretaciones que ofrece. C. hace ver concluyentemente que la ‘brillante’ (**b^heh₂-nt-īh₂* Part. fem. de **b^heh₂-* ‘ser visible’) Aurora (**h₂usós-*), atestiguada en véd. *uśás-* (*vi*)*bhāī-*: av. rec. *ušāhəm ... viuuaitīm* pervive, con renovación formal, en Ἐὐρυ-φάεσσα (*HH* 31,2: variante de Ἡώς) y en Ἡοῦς φαεινῆς (δ

188); el antiguo Pres. atemático se conserva en el *hapax* hom. φάε (ξ 502 φάε δὲ Χρυσόθρονος Ἴῳς). El impecable esquema de C. se deja ampliar con dos correspondencias griegas (G. R., *Actas del XI Congreso...* I, pp. 44 y ss.): dado que gr. φαίνεται es el continuante de IE *bhéh₂-ti (véd. bhāti), Ἴῳς φαινομένη se acredita como correspondencia perfecta de véd. uśás- (vi)bhāti- : av. rec. ušāhəm ... viuuaitīm . Por otra parte, la juntura reaparece (con Τηλε° como sinónimo de ved. vi° y de Εὔρυ°) en el NP Τηλε-φάνης ‘visible a lo lejos’ (vgl. Τηλεφάασσα Apoll. 3,1,1).

En «ἀνόστεον ὄν πόδα τένδει» (pp. 249 y ss. = *Fs Risch*, Berlin 1986, pp. 355 y ss.; seguido de unas precisiones, pp. 255 y ss. = *Studi Classici e Orientali* 38, 1988, pp. 155 y ss.) C. acierta con la explicación de este pasaje de Hesiodo (*Op.* 524ss.), que era ininteligible a los propios griegos: partiendo de que el ‘sin hueso’ es el pene (cf. Watkins, *Étrennes Lejeune*, Paris 1978, pp. 231 y ss.), el ‘pie sin hueso’ es el glande y el *hapax* τένδει ‘extiende’ refleja, como *unus testis*, una variante de *ten- (asegurada por lat. *tendō*) de la que no queda otro resto en griego; a su vez la mención ἐν τῷ ἀπύρω οἴκῳ se refiere a la vagina. La explicación, en términos de recia metáfora sexual, es plenamente convincente. Se observará que lat. *tendō* (y gr. τένδω) se encuentran respecto al usual τείνω en la misma relación que lat. *⁰fendō* (*g^{uh}en-d-o/e-) respecto a gr. θείνω (*g^{uh}en-jo/e-).

«Meaning and Prehistory of OIr. *lúan láith*» (pp. 296 y ss. = *Studies Polomé*, Berlín 1988, pp. 89 y ss.): C. reconoce en la fórmula, en que *lúan* (*louksno-) designa el ‘esplendor del guerrero’, un *topos* con paralelo en otras lenguas. La metáfora permite explicar hom. φώς ‘hombre’ (*boh₂-, cf. M. Peters, *Miscellanea Graeco-Latina*, Namur 1993, pp. 101 y ss.) y, en mi opinión, también el NP Ἄνδρο-φάνης.

«Gallo-latino GUTUATER» (pp. 279 y ss. = *Miscellanea ... in memoria Marino Barchiesi*, 1976, pp. 199 y ss.): C. explica este título (o nombre) atestiguado en inscripciones galo-latinas como *gutu-ater* ‘padre delle preghiere’: sobre la base de que *ater* refleja *pə₂t(r) y que el primer elemento corresponde a airl. *guth* ‘voz’. Se apoya para ello en véd. *pitār matīnām* ‘padre de pensamientos’. El convincente paralelo aducido por C., puede ampliarse: airl. *guth* designa un sonido con sentido (y remonta a IE *g^{he}uH- ‘invocar’ : véd. *havⁱ*) o un sonido o plegaria que se “vierte” (cf. *g^{he}u- ‘verter’, de acuerdo con una metáfora establecida por L. Kurke, *JIES* 17, 1989, pp. 113 y ss., y desarrollada por C. Watkins, *How to kill...*, p. 16).

Es importante subrayar que las contribuciones a la fraseología de C. abren caminos muy prometedores para la semántica de los nombres compuestos del griego, que a veces reflejan junturas IE. Sin salir de los temas glosados por C., se recordará el *topos* [carro de oro] (véd. *cakrām hiranyáyam*, av. rec. *caxra zarənaēna-*, gr. χρύσειον ἄρμα (Sapph.), que se refleja en NP Χρυσ-άμαξος y en Χρυσ-άρματος, epíteto de Atena en Baquílides.

Me permito mencionar a continuación, como ilustración de las posibilidades del método de C., algunos ejemplos de la onomástica griega que reflejan junturas apoyadas en sinónimos con paralelos en otras lenguas y en griego mismo:

[fuerza — de hombre] (véd. *śusmaṃ náyam*, airl. NP *Gossa fer* ‘fuerza de hombre’, por inversión de NP *Fergus*: *μⁱiro-gussu-, ags. *eorles cræfte*): NP Ἄνδρο-σθένης, Ἀλκήνωρ / Ἀλκανδρος (cf. hom. ἀνήρ ὅς ἄλκιμος). Cf. también *h₂nr-ménes- (véd. *nr-mánas-*, av. rec. *naire.manah-*): NP Ἄνδρομένης.

[pueblo — glorioso] (ai. *Śruta-senā-*, av. rec. *Srūtō.spāda-*, ags. *Hloþ-here*, galés *Tudglyd* de *teuto-luto-, con inversión de miembros del compuesto): PN Δημο-κλέτος bzw. Κλεινό-δημος, Κλειτο-λας (cf. κλυτὰ φύλα ἀνθρώπων Ξ 361).

[pueblo — fuerte] (NP galés de *teuto-μ^alo-: PN Δημο-σθένης, Λα-σθένης, Δημο-κράτης y, con inversión, Σθενέ-δημος y Σθενέ-λας.

[hombre-caballo], metonimia para designar a la totalidad de los seres vivientes atestiguada en varias lenguas (av. rec. *aspa.vīra-jan-* ‘que golpea caballo y hombre’, NP *Vīrāspa-*, lat. *equū uirī*, arm. *ayrewjiown* (gen.) ‘de hombre y caballo’): NP Ἄνδριππος.

[soltar caballos] (véd. *vísita- ásva-*, av. ap. NP *Vīstāspa-* (ai. *vī-ṣita-* : iran. *višta*° ‘desatado’): NP Λύσιππος (con variante formal Ἰππόλυτος). La juntura antitética [uncir los caballos] se atestigua con lexemas idénticos lexemas cf. NP Ζεύξ-ιππος junto a av. NP *Yuxtāspa-* (y adj. av. rec. *yuxta.aspa-* : véd. *yuktāśva-*). Sobre las implicaciones culturales, cf. G. R., *Fs Herzenberg*, Sankt Petersburg 2005, pp. 323 y ss.

Lo fructífera que puede ser para la onomástica la aplicación de los criterios de C. sobre la variación formal y continuidad conceptual es aún más evidente en el caso del micénico, en que la identificación misma de nombres compuestos puede beneficiarse de la aproximación basada en los sinónimos. Recordemos brevemente algunos casos significativos:

El NP Ἐτεοκλέης ‘que tiene auténtica (ἔτεον) fama (κλέος)’, atestiguado en el Patron. *e-te-wo-ke-re-we-i-jo /Etewoklewe^hios/*, refleja la misma juntura conceptual que véd. NP *Satya-śravas-* (con primer elemento *satyá-* ‘real’ de **h₁snt-yo-*: av. *sathia-*, basado en el Part. de ‘ser’): la juntura, también como motivo onomástico, se acredita como heredada, independientemente de si la forma IE era la conservada en griego o en védico.

Mic. *ne-ti-ja-no /Nesti-ānōr/* (: Νέσσανδρος en Tesalia) refleja el valor causativo de **nes-* ‘regresar, ir al lugar deseado’ (gót. *nasjan* ‘σῶσαι’) y se continua en gr. alf. Σώσανδρος ‘que hace regresar / salva a sus hombres’.

Mic. *ke-sa-do-ro, -da-ra /Kess-andros/, /-andrā/* ‘que habla con autoridad a los hombres’ (cf. Αἰνησιμβρότα en Alcman, Αἰνεσίλαος), cuyo primer elemento contiene IE **kens-* ‘hablar enfáticamente’ (véd. *śams*, av. *sah-*, lat. *censere*), cf. G. R., *Mykenaika*, pp. 239 y ss., C. Watkins, *How to kill...*, p. 90).

En suma: Las ideas, penetrantes y sólidamente argumentadas, de Enrico Campanile en la reconstrucción de la *Dichtersprache* y la cultura indoeuropeas constituyen un modelo de clarividencia y precisión. Los artículos que incluye el presente volumen ofrecen una amplia perspectiva de las posibilidades, limitaciones y logros de la reconstrucción de la lengua poética y la cultura de los indoeuropeos. La aplicación de los principios de método, en particular en el caso de la renovación formal, se revela como fructífera —y, a mi modo de ver, necesaria— en el estudio de la componente heredada de las lenguas IE: ello es obvio en el caso de la onomástica griega y micénica, como he intentado hacer ver. No es sólo un acto de *pietas* a la memoria de Enrico Campanile lo que han llevado a cabo sus editores: el libro es un auténtico regalo para filólogos y lingüistas, que no debe faltar en ninguna biblioteca de Filología Clásica o de Lingüística Indoeuropea.

D-50923 Köln
Historisch-Vergleichende Sprachwissenschaft
Institut für Linguistik
Universität zu Köln

JOSÉ LUIS GARCÍA RAMÓN